

EDITORIAL

La educación superior en el campo de la salud, orientada por más de todo un siglo desde la visión flexneriana hacia la profundización del estudio de las ciencias básicas de la biología y alejada en cierta manera, de la realidad social del ser humano en el tema de la salud y la enfermedad, es particularmente un tema de reflexión en los contextos donde la salud tiene tan amplias implicaciones sociales, económicas, culturales, históricas como en los países pobres. La profundización del conocimiento sobre la salud y la enfermedad y el impacto que estos conocimientos han producido, han tenido como principal aliado a la investigación científica. Aun con todas las críticas a éste enfoque, el resultado ha producido grandes avances en las condiciones de la salud de las poblaciones. El problema surge en, cómo, dónde, cuándo y a quienes beneficia la investigación desde ese enfoque, quienes han sido beneficiados con la investigación, la tecnología, la innovación alcanzados.

La investigación y más aun la investigación de calidad, parece ser concebida como un lujo, para quienes tanto necesitamos de esa información, de ese qué hacer, para poder implementar planes, proyectos, políticas basados en nuestros datos, nuestra realidad, nuestro contexto, nuestra historia, nuestra cultura, nuestras condiciones, nuestros presupuestos. Las residencias médicas, en constante tensión entre la atención asistencial y el qué hacer académico, deben encontrar el espacio para integrar la investigación en ese diario qué hacer, que no es más que encontrar el interés de quienes dirigen, planifican, supervisan, evalúan en los Postgrados. Las residencias médicas en el proceso de formación de profesionales altamente calificados, debe fomentar las características de la curiosidad, de la reflexión, del análisis, de la creación, para aspirar a ser realmente estudios de Postgrados. La pertinencia y la relevancia que las investigaciones tengan para cada uno de los Postgrados, para la institución, para la localidad, el país o la región pueden ser los principales elementos que respalden éste que hacer en las residencias. De ahí la necesidad de establecer procesos consensuados de priorización y de capacitación en el tema de investigación.

Para los Postgrados de la FCM es motivo de gran satisfacción presentar nuevamente el segundo suplemento de la Revista Médica de los Postgrados de la Facultad de Ciencias Médicas con setenta un trabajos de investigación, de veintitrés especialidades, algunos desarrollados con mayor rigor científico que otros, pero que finalmente reflejan lo que cada residencias en esencia es y lo que profesionalmente son quienes están involucrados en el proceso. No dudamos que los procesos educativos y asistenciales se ven fortalecidos con esta actividad para cumplir de mejor manera nuestra misión académica y de atención a la salud.

Dra. Cecilia E. Varela Martínez
Coordinadora de Investigación, Postgrados de la Facultad de Ciencias Médicas
Directora de la Revista Médica de los Postgrados de Medicina